

La economía se hunde. Estados Unidos arde por los cuatro costados. Suenan de nuevo los tambores de guerra comercial. Y las Bolsas se disparan. El último de los enunciados haría suspender a cualquiera que lo incorporase a la sucesión lógica de un test psicotécnico, pero los mercados a veces son irracionales. O, mejor dicho, tienen su propia racionalidad. Seguir leyendo

Leer más: [Feed MRSS-S](#)